

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: Edición de la mañana. 10 céntimos. Edición de la tarde. 10 céntimos.
PROVINCIAL Y PORTUGAL. 15 céntimos.
EXTRANJERO. 20 céntimos.
ULTRAMAR. 25 céntimos.
PRECIO DE LA VENTA
Por número. 10 céntimos.
Por trimestre. 30 céntimos.
Por semestre. 60 céntimos.
Por año. 1.200 céntimos.
ADMINISTRACIÓN: Factor, 7, MADRID

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINIÓN Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana

PUBLICIDAD
Los anuncios de primera y cuarta plana, reclamos, etc., se publican en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios, en el Páramo de San Juan, 5, plaza de la Bourse (Paris), y en todas las agencias de publicidad.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre.
No se devuelven los originales.

AÑO LII.—NUM. 15.826

Madrid Martes 4 de Junio de 1901

Cinco ediciones diarias

AVISO

La Administración de los Tranvías de Madrid avisa al público que habiendo quedado cubiertas todas las plazas del personal necesario para el servicio de la Empresa, y teniendo ésta en su poder más de 2.500 solicitudes de aspirantes al ingreso en la misma, desde esta fecha no se admitirá ninguna más.

REGO, ALCALÁ, 19, ASCENSOR
3 americanas platina, 3 posesas.

Camisas yoncas baratísimas. 10, Alcalá, 10

Las Baleares y su defensa.

Entre los proyectos que incidentalmente y con motivo de su viaje para representar a S. M. en la inauguración de la catedral de León manifestó el general Weyler que trataba de plantear, fue uno de ellos el de dedicarse a constituir la defensa de las Baleares, creando en ellas un ejército regional.

En la actualidad ya existen tropas regionales para guarnecerlas en tiempo de paz; pero como en ningún modo serían suficientes las que hoy figuran como tales en el cuadro orgánico de nuestro ejército, para garantizar de una agresión en caso de guerra, he aquí por qué hay que pensar en imprimirlas el conveniente desarrollo, principalmente sobre la base de sus reservas.

Menorca e Ibiza tienen buenas condiciones defensivas, la primera porque exceptuando el puerto de Mahón, en que convenientemente artillería la Mota con alguna batería establecida en la opuesta punta de San Felipe y unas defensas submarinas colocadas a la boca del mismo, no había de resultar muy fácil penetrar en él. Aunque todo el resto de la isla carece de obras defensivas, su perímetro es casi todo de costa acantilada y los pocos senos que existen dentro intentan un desembarco, como son el puerto de Ciudadela, no admite buques de gran calado y los de Fornells y la Nitja, o tienen su embocadura obstruida o el légame depositado en su fondo no admite más que buques de tonelaje reducido.

La mayor extensión de esta isla es de 50 kilómetros de largo por unos 20 de ancho, existiendo en el centro de ella un punto que la domina en toda su totalidad, que es el llamado monte Toro, en cuya cúspide hay un santuario dedicado a la Virgen de aquella advocación, y un antiguo convento convertido en casa de labor. Por lo tanto, se comprende que si ese punto central, que puede ejercer en los días medianamente claros de vigia, estuviera en comunicación telefónica o heliográfica con uno ó dos campos atrincherados en que vivaqueasen las tropas defensoras, y con otros puntos de observación situados sobre la costa en los puertos citados, ó en las pocas playas abiertas en que, aunque con peligro, se pudiera pretender desembarcar, no había de ser difícil aportar fuerzas al punto amenazado, antes que los buques enemigos se dispusiesen para el desembarco, pues las primeras tropas solo tendrían que recorrer espacios de 15 a 16 kilómetros.

Para eso, lo primero que haría falta eran esas tropas, ó lo que es lo mismo, fuerzas regionales de defensa, concedidas del país y de los caminos más breves, adiestradas precisamente en ese combate especial de la defensa de las costas, adquirida esa enseñanza en asambleas verificadas en determinados períodos anuales, y aun si se quiere, ejecutando en esos períodos de instrucción, atrincheramientos u obra de campaña, sucesivamente, en los puntos de la costa asqueables de desembarco.

Una de las dificultades de la isla para la rapidez de los movimientos maniobreros, es que toda su superficie está cubierta de cerco de divisiones formadas de pared construida en piedra seca, que trazan como una red de espesa malla petrea, que obligaría a abrir paso derribando cercas para evitar los grandes rodeos que de otro modo fuera necesario ejecutar; razón por la cual exige, en los que dirijan las tropas defensoras, el conocimiento topográfico del país, tan minucioso, que en caso repentino no dudiesen de cuál era el trazado más recto para acudir al punto de peligro sin perder tiempo en derribos inútiles, y cuando el estado preparatorio de la guerra lo permitiese, tener previamente abiertos pasos que proporcionarían una combinación de caminos en todas las direcciones que pudiesen ser indispensables.

Este dominio, esta maestría, este conocimiento práctico de la localidad, sólo puede concederlos el país ó haber residido gran espacio de tiempo en él.

Ahora tengamos presente que, careciendo de fuerzas navales, lo cual cierra todo supuesto de auxilio metropolitano, aun cuando poseyendo poder marítimo, nunca habría de ser tanto que nos facilitara la defensa de las aguas de la Península y la comunicación con nuestras posesiones adyacentes, habrá que deducir que las tropas regionales de que hemos hablado deben poseer recursos de combate regionalmente también, dispuestos y concentrados de antemano y para cada una de las tres grandes islas que componen el archipiélago, porque están tan imposibilitados para el mutuo auxilio como se hallan de recibirlo de la Península.

Respecto a subsistencias no habría, por qué preocuparse. Mallorca, Menorca e Ibiza son bastante ricas en productos de la tierra para resistir los bloqueos más prolongados.

Menorca, por las causas que hemos expuesto, no es susceptible de que manibre en ella caballería alguna, y aun para la artillería de montaña, de que se creyera conveniente dotarla, bastaría tener el material en paraje hasta los períodos de asamblea, y entonces, por los días que durasen las prácticas, podrían requisarse muchos de labor, abonando una indemnización a sus dueños por el plazo que se les emplease, medio mucho más económico que tener el Estado allí el ganado de dotación y atender a su sostenimiento.

Consideramos oportuno hoy, que a cada paso la prensa extranjera nos discute, como si nuestro territorio estuviese puesto a pública licitación, que la opinión del país comenza la importancia de esos asuntos, que en su día nos ocuparemos de lo que conviene a Mallorca e Ibiza, posesiones ambicionadas por su valor estratégico en el problema del Mediterráneo, y para que se sepa que no es ninguna obra de romanos los gastos que impondría su defensa.

Las elecciones en Valladolid

Supuso *El Español* que los periódicos de mayor circulación callarían tal vez sobre los asuntos políticos de Valladolid, por favores electorales ó de otra índole recibidos del ministerio.

Contra tal indicación han protestado cumplidamente *El Liberal*, el *Heraldo* y *El Imparcial*.

Asimismo rechazamos nosotros el supuesto, aunque tampoco podíamos darnos por aludidos.

Y dicho esto, que por sabido habría que ahorrarlo, recordáremos, porque a ello nos obliga el colega a quien siempre hemos profesado verdadera estimación, que para nadie han sido más respetuosas las consideraciones de este periódico, que para el Sr. Gamazo, a quien a diario hacemos justicia; y en aquel asunto electoral abriendo nuestras columnas a su protesta al mismo tiempo que los cerrábamos para los telegramas oficiales: aceptando con gusto la interpretación de parcialidad en favor del Sr. Gamazo que se pudiera dar a nuestra conducta.

COMEDIA

Anoche se estrenó en este teatro la comedia de Beresero y Koch, titulada *La vida color de rosa*.

Había quien suponía inspirada esta comedia en una antigua novela, y hay que confesar que, si no lo está, lo parece.

HUELGAS EN VIGO

Los oficiales de sastrería han pedido un aumento de 35 por 100 en sus jornales.

Los maestros no accedieron a esta pretensión, y los operarios se declararon en huelga. De ocho talleres que hay en esta población trabajan cinco, cuyos dueños han accedido a las condiciones de los oficiales.

Aumenta la huelga.

La huelga de empleados del ferrocarril se ha extendido a los carpinteros.

LAS REFORMAS DE MADRID

No sé porque, me parece a mí que no han de hacerse las reformas en grande de Madrid, y que solamente hemos de ver prolongación de las reformas que ya se han hecho.

La simple vista de Madrid horroriza y da idea de su falta de condiciones higiénicas; sus calles sucias, altas y estrechas están diciendo mejor que nada que en ella la vida regular es imposible; y si pretendemos, entre otras cosas, que debiera haberse derribado, no podremos menos de confesar que en esto, como en otras muchas cosas, somos de los pueblos más atrasados que se conocen.

En el centro de Madrid tenemos calles como las de Jardines, Aduana y Mesonero Romanos, que debieran desaparecer; y en ese mismo centro, y en la última de esas calles, la casa núm. 2, que obstruye completamente la calle del Carmen, y que hace muchos años que debiera haberse derribado, si no por higiene de menos por la seguridad pública; y dentro de esas calles ó de otras tan estrechas ó más, casas de vecindad donde no he podido averiguar todavía la causa de no morir envenenados sus habitantes, por los miasmas viciados que en ellas se respiran.

Esto en el centro, que si no vamos a los barrios extremos, verdadero laberinto de calles infectas, nos encontramos, entre otras muchas, con la de la Esgrima, tortuosa y estrechísima para el mucho tránsito que tiene, y con la de la Chopá, balón de porquería de cualquier ciudad moruna.

Algo se ha hecho en Madrid para mejorar, entre ello su ensanche de las afueras, pobre y raquítico a mi ver, pero no tanto como el ensanche que paulatinamente se va haciendo en el interior y donde se tiende en las afueras a estrecharlas, como sucede con la plaza de Matute y calle del Ave María; pero eso no es bastante, como nunca me pareció bastante el ensanche de la Carrera de San Jerónimo en su desembocadura en la plaza de Cánovas, donde debió haberse hecho tomando más terrenos del palacio de Medinaceli y bajando rectamente la alineación desde la esquina de la calle de San Agustín con la misma anchura que allí tiene hasta el palacio de Cortes, y el que lo quiere comprobar que se ponga en sitio conveniente de dicha plaza, mi-

Otra huelga.—Albañiles apedreados.

Se han recibido noticias del pueblo de San Lúcar la Mayor, participando haberse declarado en huelga los braceros del campo.

Huelga de barrenderos.

Se han repetido las coacciones de los barrenderos sobre los sustitutos, pero sin que hayan llegado a revestir importancia.

EL SISTEMA PIGNAT

Muchos de nuestros colegas franceses han publicado el trabajo del doctor Pignat, médico militar de la república.

DE SEVILLA

La plaza de toros.—Mujeres detenidas.—Banquete.

DE LISBOA

Con un tiempo espléndido y sin una sola localidad por vender, realizó hoy la corrida de Beneficencia ofrecida por S. M. el Rey a su augusta esposa, como patrocinadora de la Asistencia Nacional para Tuberculosos, y cuyo producto era para aliviar recursos a tan benéfica institución, y que por causa del mal tiempo tuvo que suspenderse el domingo último. La plaza hallábase adornada con verduras, gallardetes y trofeos de exquisito gusto.

RAYO DE ORO

Tal fue durante los años que siguieron, la vida de la madre de Enriqueta.

Cuando el señor Rochegune fue elegido diputado, Julia pudo ver a su hija con más frecuencia; pero Laura la dijo un día que aquellas entrevistas no era posible que continuasen, a menos de exponerse a que todo se descubriera. La niña, que tenía la inteligencia muy desarrollada ya, había tratado de saber quién era aquella señora que iba a verla y que lloraba siempre al besarla.

En Saint Nazaire habían empezado a murmurar a cada aparición de Julia, y si ésta deseaba que la existencia de su hija continuase en secreto, era preciso desde aquel momento abstenerse de toda visita, pues de otro modo, la señorita Laura no respondía de nada.

Llegó el momento en que fue preciso poner a la niña en un colegio, y Laura la condujo a algunas leguas de Saint Nazaire, a una casa donde conocía a la directora.

La señora Rochegune tuvo que pasar esta nueva amargura.

Cuanto más corría el tiempo, con menos valor se sentía para confesárselo todo a su marido. No amargaría los últimos días de aquel hombre, privándole de todas las alegrías que había tenido hasta entonces? Julia se hubiera reprochado esta confesión como si fuese un crimen.

Redobló, por el contrario, toda clase de precauciones y siguió al pie de la letra las recomendaciones de su amiga.

Con tales precauciones, al menos sufriría ella sola.

Era preciso defender y conservar, sin tacha y sin murmuraciones, el nombre que debía llevar René.

Este era inocente, como su padre, y no debía sufrir tampoco la pena de un crimen cometido por otro.

Julia comprimia sus lágrimas y continuaba sufriendo en silencio. La mayor de sus grandes torturas era el cuidado que le causaba el porvenir de su hija. Cuanto más crecía el niño, mayor era esta preocupación.

Laura Renaudin era muy suficiente para educarla y conducirla por buen camino; pero después, ¿quién la quería? ¿quién se aventuraría a casarse con ella sin conocer su origen? ¿Si amaría sin ser amada? ¿Si sería engañada, seducida? ¿Si abusarían de su posición para perderla?

Todas estas reflexiones asaltaban constantemente la imaginación de Julia.

60

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

RAYO DE ORO

57

Laura se encontraba realmente asustada. ¿Es que sospechaba? ¿Es que sabía algo? Enrique se puso en pie y se paseó agitado por la habitación.

—¿No veis—continuó—que lo sé todo? Que he sorprendido su secreto durante la noche cuando sueña en voz alta? ¿Por qué continuar de este modo engañándome, mintiendo?... No hace mucho tiempo que lo sé... algunos días solamente... pero desde hace esos pocos días sufre como un condenado... Os lo suplico, decídmelo todo... perdonaré. La quiero lo muy suficiente para perdonarla...

Laura también se había puesto en pie muy nerviosa y excesivamente angustiada.

—¿Pero qué queréis que os diga?—exclamó.

—Lo que vos sola sabéis... Julia ha cometido una falta antes de conocerme... una falta que me han ocultado...

—¿No es cierto, os lo juro! Julia era pura, inocente, cuando os casasteis con ella.

Laura veía que el señor de Rochegune no sabía nada, que sólo tenía sospechas y nada más que sospechas.

La tranquilidad, la felicidad de Julia, la felicidad misma de Enrique dependían de su presencia de ánimo.

—¿Por eso me invitáis a vivir aquí? ¿Dudáis de vuestra mujer?...

—¿La creéis culpable y sospecháis que yo he sido su cómplice? ¿Es por esto por lo que me habéis interrogado por la joven, mi sobrina que vivía conmigo? ¿Creéis también?...

—Lo creo todo—dijo violentamente Enrique—, a cuya voz se mezclaban los sollozos.

—Dios quiera que vuestra mujer no os oiga—exclamó Laura con indignación trágica.—No os perdonaría jamás y esta ofensa la mataría.

Enrique disponíase a replicar cuando apercibió en la puerta entreabierta a Julia de pie y pálida como un espectro.

Lanzó una exclamación y no tuvo más que el tiempo de recibir en sus brazos a su mujer que caía al suelo rígida como una estatua.

Todo lo había oído.

La pobre mujer parecía haber recibido un golpe mortal.

—¿La habéis matado!—murmuró Laura aterrorizada.

Enrique, fuera de sí, cubría de besos las manos de su mujer, de rodillas delante de ella, con la cabeza echada sobre su seno.

—Perdón! perdón!—balbuceaba.

Julia abrió los ojos, se sonrió y le dió la mano.

—Todo se ha olvidado—le dijo.

Se mostró más amable, más afectuosa todavía que antes para con su marido.

Parecía querer borrar a fuerza de afecto, el disgusto involuntario que le había podido inferir.

Enrique no quería hablar de sus sospechas y no dejaba que se tratase de lo que había pasado.

Veía que su mujer se moría y quería que transcurriesen tranquilamente sus últimos momentos.

Laura no se había atrevido a presentarse de nuevo en el castillo.

Las fuerzas de Julia declinaban visiblemente.

El doctor Berthaud, que continuaba asisténdola, dijo un día a Enrique:

—¿No hay esperanza!

El pobre hombre permaneció algún tiempo como ahogado por el dolor, permaneciendo más de una hora sin poder entrar en el cuarto de su mujer, por el temor que experimentaba de no poder contener sus lágrimas y de dejar adivinar por su pena la gravedad en que ella se encontraba.

Fue preciso, para que entrase en la habitación, que su esposa le hiciese llamar varias veces.

Se lavó los ojos; pero a pesar de esta precaución, los párpados permanecían enrojecidos.

Julia lo notó en seguida.

—¿Has llorado, Enrique?—dijo.

Enrique se esforzó para sonreír.

—¿Yo! ¿Y por qué?

—El médico acaba de irse, te he hablado. Te suplico que no me ocultes nada... ¡Tengo valor!... Dime si me mueres.

—El doctor tiene más esperanzas que nunca... No hay más que tomar algunas precauciones.

Julia meneó la cabeza negativamente.

—Es inútil engañarme. He leído en tus ojos...

—Te aseguro que te has equivocado.

ternidad la hubiese lacerado el corazón; pero tenía el deber de conservar el honor de Enrique, de quien su amor constituía toda su vida.

El antiguo sustituto no había cesado, en efecto, de adorar a su mujer. Parecía que la quería más después de su larga separación a raíz de haberse casado, y sobre todo, desde que le había dado un heredero.

Julia quería a René, le criaba con gran cuidado, pero sin darse cuenta de ello esperaba por su hija una especie de preferencia. El sentimiento maternal que le impulsaba hacia aquella era más tierno, más intenso, sin que obtuviese explicación de ello. Solo para el padre había conservado el odio y el horror. No había vuelto a oír hablar del miserable! En los primeros momentos Enrique mostróse inquieto y sin cesar decía a su mujer.

—¿Es raro, Andrés nos ha olvidado! ¡No nos escribe!

Julia se estremecía entonces sin responder.

Después del mismo Enrique fue cesando de pensar en su infiel amigo y el recuerdo del señor de Boispréan desapareció completamente de las conversaciones que se sostenían en los *Arboles Verdes*, lo cual fué un gran consuelo para Julia.

Esto no obstante, la joven no era dichosa porque no había tenido, después de la escena que hemos referido, otra ocasión de poder ver a Enriqueta.

El pretexto que antes había puesto en juego Laura, ya no podía servir, y aún no habían podido encontrar otro.

Este disgusto minaba a la pobre madre.

Las caricias y las gracias de René, lejos de disipar su melancolía, la aumentaban.

Hubiera sido tan dichosa al verlos jugar a los dos, al repartir entre ambos su cariño, al poder ir de una bonita a la otra dándole besos!

A la vista de la dicha, de la alegría que rodeaba al heredero, mimado, acariciado de los Rochegune, se profundizaba la herida que tanto la hacía sufrir.

Experimentaba como una especie de remordimiento al ver a uno tan dichoso, mientras la otra se hallaba oculta y sin nombre.

Las lágrimas se agolpaban a sus ojos bruscamente, con gran sorpresa de su marido, en el momento en que se hallaban más alegres, ó en que René, a quien hacían saltar, reía alegremente.

Tal fue durante los años que siguieron, la vida de la madre de Enriqueta.

Cuando el señor Rochegune fue elegido diputado, Julia pudo ver a su hija con más frecuencia; pero Laura la dijo un día que aquellas entrevistas no era posible que continuasen, a menos de exponerse a que todo se descubriera. La niña, que tenía la inteligencia muy desarrollada ya, había tratado de saber quién era aquella señora que iba a verla y que lloraba siempre al besarla.

En Saint Nazaire habían empezado a murmurar a cada aparición de Julia, y si ésta deseaba que la existencia de su hija continuase en secreto, era preciso desde aquel momento abstenerse de toda visita, pues de otro modo, la señorita Laura no respondía de nada.

Llegó el momento en que fue preciso poner a la niña en un colegio, y Laura la condujo a algunas leguas de Saint Nazaire, a una casa donde conocía a la directora.

La señora Rochegune tuvo que pasar esta nueva amargura.

Cuanto más corría el tiempo, con menos valor se sentía para confesárselo todo a su marido. No amargaría los últimos días de aquel hombre, privándole de todas las alegrías que había tenido hasta entonces? Julia se hubiera reprochado esta confesión como si fuese un crimen.

Redobló, por el contrario, toda clase de precauciones y siguió al pie de la letra las recomendaciones de su amiga.

Con tales precauciones, al menos sufriría ella sola.

Era preciso defender y conservar, sin tacha y sin murmuraciones, el nombre que debía llevar René.

Este era inocente, como su padre, y no debía sufrir tampoco la pena de un crimen cometido por otro.

Julia comprimia sus lágrimas y continuaba sufriendo en silencio. La mayor de sus grandes torturas era el cuidado que le causaba el porvenir de su hija. Cuanto más crecía el niño, mayor era esta preocupación.

Laura Renaudin era muy suficiente para educarla y conducirla por buen camino; pero después, ¿quién la quería? ¿quién se aventuraría a casarse con ella sin conocer su origen? ¿Si amaría sin ser amada? ¿Si sería engañada, seducida? ¿Si abusarían de su posición para perderla?

Todas estas reflexiones asaltaban constantemente la imaginación de Julia.

El fin de una martir.

El señor Rochegune había colocado cariñosamente a Julia sobre un canapé.

60

BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

RAYO DE ORO

57

Ha plaza y los fuertes fronterizos de Rapitán y Coll de Ladrónes.—PONDEVILLA.

Viajes del general Weyler.

El alcalde de esta capital ha notificado al gobernador que el día 4 llegará a Jerez de la frontera el general Weyler y el 12 saldrá para Cádiz, con objeto de resolver el asunto de la reducción de límites de la zona militar, cuya reforma ha de reportar gran utilidad a la localidad, y la solicitud el municipio con objeto de poder editar en esos terrenos.—CR.

El crucero «Navarra».

El crucero Navarra, adquirido por la casa Aznar, entró en este puerto remolcado por el vapor de dicha casa. El crucero Navarra se utilizarán para poner en este puerto.—CR.

Viaje del Sr. Labra.

Ha llegado el Sr. Labra para dar gracias por el resultado de su elección para senador por las Sociedades Económicas castellanas gallegas y asturianas. Hoy se celebrará un banquete en honor del Sr. Labra. Mañana celebrará sesión pública la Sociedad Económica Leonesa.—CORRESPONSAL.

TOREROS HERIDOS

El médico que le asiste cree que podrá torrear otra vez pronto; pero no tanto como muchos creen, que llevados de las buenas impresiones que los amigos del herido tienen, llegan a creer que torreará el domingo próximo. La herida solo interesa los tejidos blandos. Se comentan animadamente las esperanzas de los correspondientes de Algeciras, que produjeron en ésta alarma inmensa.—ARANDA.

Estado satisfactorio.

He estado en el hotel de París, donde provisionalmente se halla el Algabeño. La noche ha pasado con tranquilidad y la herida presenta buen aspecto. El médico que le asiste cree que podrá torrear otra vez pronto; pero no tanto como muchos creen, que llevados de las buenas impresiones que los amigos del herido tienen, llegan a creer que torreará el domingo próximo. La herida solo interesa los tejidos blandos. Se comentan animadamente las esperanzas de los correspondientes de Algeciras, que produjeron en ésta alarma inmensa.—ARANDA.

COMO UN RENDERO DE GALLOS

Según el Daily Mail, periódico de Londres, el gobierno austriaco de vez en cuando toma providencias para impedir los duelos, muy frecuentes en aquel país. En una de estas intermitencias de represión acaba de poner en prisión a la esposa de un modesto funcionario público, que ayudaba a ganarse la vida a su marido alquilando su habitación a los duelistas para que en ella dirimiran sus dudas de la propia interesante, en el domicilio se han verificado más de 200 duelos.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Apolo.—El jueves, festividad del Corpus Christi, en las funciones de tarde y noche, se despedirán del público maravillosos Los papillos eléctricos (Les papillons électriques), que la extraordinaria faja han obtenido por su maravilloso trabajo artístico. El programa de ambas funciones será el siguiente: Por la tarde: La buena sombra, Calderón, Los papillos eléctricos y El húsar. Por la noche: Primera sesión, Calderón y Los papillos eléctricos; Segunda, La buena sombra y El torero. La buena sombra y Los papillos eléctricos.—CURIA. La alegría de la huerta.

MOVIMIENTO DE BUQUES

Nueva York 4. Ha salido de este puerto para Cádiz el transatlántico español Ciudad de Cádiz. Procedente de Puerto Rico ha llegado a este puerto el vapor Isla de León, de la Compañía Transatlántica. Buenos Aires 4. Ha llegado a este puerto, procedente de Montevideo el vapor México de la Compañía Transatlántica española.—FABRA.

TRIBUNALES

¿Dónde están las pesetas?—Hurto de un alfiler. En la sección segunda se ha reunido el Jurado para juzgar la conducta que siguió cierto pájaro de cuenta el 26 de octubre de 1899. Julián Estéban, que así se llama el pájaro, entró en concepto de dependiente en una carnicería que Narciso Encinillas tiene en la calle del Amparo. Cuando apenas llevaba un día de ser sacado de la casa, y una vez en la habitación, se apoderó de quinientas cincuenta y tantas pesetas que estaban en una arquilla. Estéban depositó después el producto del robo en poder de un tabernero amigo, que dio cuenta de ello a las autoridades. Lo más curioso del asunto entra aquí: las pesetas se llevaron a la delegación del distrito del Hospital, sin que hasta la fecha se haya podido averiguar dónde se encuentran. Los policías Lillo, Fons y otros, han comparecido esta tarde, sin que de sus declaraciones haya podido descubrirse nada. El procedimiento lo ha estado ya analizando el Jurado, los días por el mismo; esta tarde ha tenido que ser sacado de la Sala, en vista de que no dejaba declarar a los testigos con una serie de interrupciones sin fin. El veredicto del Jurado ha sido de acuerdo con las pretensiones del fiscal, imponiéndole el tribunal de derecho la pena de siete años y pico, para ver si con ello se corrigen sus costumbres, nada loables.

El fiscal pedía para el procesado cinco meses. La defensa la absolución. Una sentencia. La Sala segunda de lo civil ha dictado sentencia en un asunto cuya vista fué hace pocos días. Discutiese el otorgamiento de una escritura pública y a la vez se había en cierta deuda una cesión de créditos o un mandato de cobranza, y no obstante estar conformes las partes en la existencia y legitimidad de los créditos, el juzgado de primera instancia de Piedrahíta rechazó las pretensiones de la demanda, y estimándola temeraria, la impuso las costas. La Sala ha rectificado ahora aquel criterio, que el Sr. Ruiz Jimenez en la vista calificó de enormidad jurídica, condenando a los demandados a que otorguen la escritura pública que solicitaba el apelante. En primera instancia estuvo encargado del asunto el distinguido letrado de este colegio, D. Mariano Ramirez Vergara.

COSAS DE TEATROS

Los derechos de La barcarola. En discusión.—Quién los cobra.—Sentencia. Continúan los autores y empresas dando trabajo a los tribunales de justicia. Ahora se trata de lo siguiente: El maestro Lapuerta, autor de una parte de la música de la zarzuela La barcarola, cobró directamente del teatro de la Zarzuela los derechos que le correspondían por la representación de dicha obra, no obstante pertenecer a la Sociedad de Autores. Como en caso análogo en el del maestro Bretón con motivo de los derechos de La barcarola de la Zarzuela, la indicada Sociedad de Autores interpuso el correspondiente demanda ante el juzgado municipal del Congreso, alegando que aquel maestro no podía por sí directamente percibir esos derechos. La sentencia recaída ayer en tal asunto, declara que la parte demandante (Sociedad de Autores) no tiene derecho a lo que reclama, y por tanto desestima su pretensión con imposición de costas. El maestro Serrano se propone litigar por pobre contra el Sr. Escrivell. Llevará la representación de aquí nuestro querido compañero en la prensa el joven abogado D. José Luis Castillojo.

EXTRANJERO

El proteccionismo en Alemania. Berlín 4, 10:45 m. Mañana se reunirá la conferencia aduanera, en la cual tomarán participación los representantes de los diversos Estados del imperio. El Berliner Tageblatt afirma que el objeto de la conferencia es llegar a un acuerdo en la cuestión de la doble tarifa y del aumento del arancel sobre los trigos.—HOLDZMAN.

Explosión de un gasómetro.

Londres 4, 8:40 m. Ayer ocurrió una terrible explosión en la fábrica del gas, en Cork. El gasómetro estalló con ruido formidable. Resultaron cuatro empleados gravemente heridos. La ciudad quedó a oscuras.—HARRY.

La salud del Papa.

Roma 4, 11:15 m. Hace un calor extraordinario. El Papa necesitará residir en la habitación de verano de los jardines del Vaticano. Su Santidad se halla bien.—MARIO.

El gobierno portugués.

Badajoz 4. La situación del gobierno portugués no presenta la solidez que sus partidarios desean, y la entrada del ministro de Hacienda a desempeñar interinamente la cartera de Negocios Extranjeros, se concepitó como un alfiler no nada más en la solución de la crisis total. El temor del gobierno a la publicidad es tanto, que en 31 de mayo dejó sin curso todos los despachos dirigidos al exterior, dando cuenta de haber dividido el ministro de Negocios Extranjeros. Lo que no aparece muy claro en la política portuguesa, es si la disidencia del Sr. Juan Franco es tan poco importante como los ministeriales suponen, y si el Sr. Hintze Ribeiro cuenta como asegura con la completa confianza de la Corona.—FABRA.

Francia y Marruecos.

Paris 4. En el Consejo de ministros celebrado hoy en el Palacio del Eliseo, el de Negocios Extranjeros Sr. Delcassé ha anunciado que hoy se aguarda la llegada a Tánger del ministro marroquí que debe asegurar la ejecución de las reclamaciones formuladas por Francia y consensuada por el Sultan. El Sr. de la Fabla de Hebdana, responsable del asesinato del francés Pouzet, ha sido detenido.—FABRA.

SUCESOS

Los eléctricos.—Por subirse en marcha. Esta tarde, a las dos, en el paso de Recoletos frente a la calle del Saucó, los tranvías eléctricos causaron una nueva desgracia. Pero esta vez la culpa fué de la persona que quiso subirse al coche estando éste en marcha. La hora indicada, un joven intentó subir al tranvía por la plataforma posterior; pero perdió el equilibrio, y como soltara la mano de la barandilla, fué arrastrado un pequeño trecho, hasta que las lesiones y heridas que recibiera le hicieron perder el sentido, quedando como muerto junto a la vía. Tan pronto como los viajeros que iban en la plataforma notaron la desgracia, mandaron parar el coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro del distrito de Buenavista. Allí se le curó de una grave herida en la cabeza y de diferentes lesiones en el pecho y espalda. En cuanto volvió en sí dijo llamarse D. Rafael González y González, y que se le llevara a su casa, calle de Campanario, 6. El Sr. González está empleado en las oficinas de la Compañía de Tranvías, y cuando le ocurrió este accidente se dirigía a la oficina. Ayer ingerieron alimentos en mal estado tres personas llamadas Antonio Pérez, Benito Rodríguez y Consuelo Alvarez, todos los cuales sufrieron síntomas de intoxicación. Dionisio Gómez sufrió dos heridas graves en la frente que le causaron las coes de un caballo en la cochera del paseo de las Delicias, núm. 1. Ayer trató de suicidarse, tomando una disolución de fosfatos en leche, una joven llamada Carmen González Alberto, vecina de la calle de Montalbán, núm. 33. Manifestó aquella que una noticia desagradable que había recibido momentos antes la indujo a quitarse la vida. Un individuo, cochero de profesión, tuvo la mala ocurrencia de sentarse y mandar dormido en un coche.—el cobrador iba dentro corriendo—y prestaron auxilio al herido, conduciéndolo a la casa de socorro

Espectáculos del día

COMEDIA.—9.—(Nueva representación blanca).—La gran muralla de la China.—Bolla di Sapone.

GOBIERNO MILITAR

Orden de la plaza para el día 5 de junio. Parada: Primero de San Fernando y Covadonga.

DINERO

Todo su valor por alhajas, perlas, etc. de Madrid, etc. que se venden en la casa que MENOS INTERÉS LLEVA.

GUANTE

Se vende cada día ocasión tan favorable. Ahora las colecciones están enriquecidas de un modo que causan asombro.

PALACIO DE VENTAS DE MUEBLES

Se vende cada día ocasión tan favorable. Ahora las colecciones están enriquecidas de un modo que causan asombro.

SE VENDEN muy baratas

Una máquina plegadora. Nueva. Una máquina vertical de vapor con generador, 18 caballos nominales.

Vino tónico Madariaga

La extenuación de fuerzas, la debilidad cerebral y los trastornos nerviosos se curan con el vino tónico fosfatado del Dr. Madariaga.

DOLORES DE MUELAS

Desaparecen instantáneamente con las gotas calmantes de Sánchez Ojeda.

VERANO

Se venden dos magníficos hoteles, rotundos de estancias, parques y tres horas de Madrid y 40 minutos de estación férrea.

Real fábrica de Tapices

CONSERVACION Y LIMPIEZA DE ALFOMBRAS Y CORTINAS con toda clase de garantías y servicios en el arte.

RELOJ DE SOBREMESA

El nuevo reloj presenta una forma en extremo elegante y tiene una máquina fina, bien construida y de marcha exacta.

LO QUE CONTIENE EL ANUARIO DEL COMERCIO

Parte oficial.—Monarquía española. Consejo de Ministros. Cuerpos Colegiados. Cuerpo Diplomático. Consejo de Estado. Tribunal de Cuentas.

BOLETIN religioso del día

Santos del 5 de junio.—San Bonifacio, obispo y mártir; San Doroteo, presbítero y mártir.

Mercado de Madrid

Table with market prices for various goods like Yaca, Carne, etc.

LA CASA THOMAS

Recibe y presenta cada día novedades en Peinetas, Peinecillos, horquillas y toda clase de adornos de cabeza.

PIEZAS LLEGADAS ULTIMAMENTE

Aida (Marcha).—La madre del cordero.—Jota de La Dolores.—La alegría de la huerta.

GRAN BARATO

Relojes de señora y caballero con iniciales ó nombre cadena y estuche á 25 pesetas.

INGRESOS SEGUNDO TRIMESTRE

Table showing income statistics for the second quarter.

COMPANIA TRASATLANTICA

Servicios del mes de junio. Líneas de Cuba y Méjico. Servicio del Norte.—Servicio mensual á Veracruz.

BOLETIN religioso del día

Santos del 5 de junio.—San Bonifacio, obispo y mártir; San Doroteo, presbítero y mártir.

VAQUINACION MUNICIPAL

El Dr. Balaguer vacunará el día 5 á los pobres en la casa de socorro del distrito del Hospicio.

MUEBLES

Recibido á mis numerosos parroquianos y al público en general el inmenso surtido en

MAGNESIA DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año.

BOLETIN religioso del día

Santos del 5 de junio.—San Bonifacio, obispo y mártir; San Doroteo, presbítero y mártir.

EMPLEOS

AGENCIA GENERAL DE COLOCACIONES. Se facilitan de todas clases y sueldos en Madrid y provincias.

MUEBLES

Recibido á mis numerosos parroquianos y al público en general el inmenso surtido en

MAGNESIA DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año.

BOLETIN religioso del día

Santos del 5 de junio.—San Bonifacio, obispo y mártir; San Doroteo, presbítero y mártir.

EMPLEOS

AGENCIA GENERAL DE COLOCACIONES. Se facilitan de todas clases y sueldos en Madrid y provincias.

MUEBLES

Recibido á mis numerosos parroquianos y al público en general el inmenso surtido en

MAGNESIA DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año.

BOLETIN religioso del día

Santos del 5 de junio.—San Bonifacio, obispo y mártir; San Doroteo, presbítero y mártir.

EMPLEOS

AGENCIA GENERAL DE COLOCACIONES. Se facilitan de todas clases y sueldos en Madrid y provincias.

MUEBLES

Recibido á mis numerosos parroquianos y al público en general el inmenso surtido en

MAGNESIA DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año.

BOLETIN religioso del día

Santos del 5 de junio.—San Bonifacio, obispo y mártir; San Doroteo, presbítero y mártir.

EMPLEOS

AGENCIA GENERAL DE COLOCACIONES. Se facilitan de todas clases y sueldos en Madrid y provincias.

MUEBLES

Recibido á mis numerosos parroquianos y al público en general el inmenso surtido en

MAGNESIA DE BISHOP.

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año.

LA ELECTRICIDAD BRUJAS, FRÉNE Y AGAZZI SABADELL. Construcción anual: 200 dinamos y electro motores.

SE COLOCAN CAPITALES únicamente en asuntos de verdadera garantía, á conciencia, y obteniéndose segura una buena renta.

OTRO EXITO A LOS GRANDES EXITOS OBTENIDOS POR LA MANZANILLA AROMÁTICA DE MONTMESA (ARAGÓN)

LA SEÑORA DOÑA ISABEL DE VITA GONZALEZ DE SANDOVAL ha fallecido el 4 de junio de 1901

RUBIO, CONCEPCION JERONIMA, 3. LA PROVEEDORA PRESTAMOS A COMERCIANTES E INDUSTRIALES INFANTAS, 23. 1. VICTORY máquina inglesa, rotativa, doble, con aparato plegador.

GRAMATICA de la BOLSA. Obra escrita en francés y muy indispensable para hacer operaciones seguras en la Bolsa de París.

CÓLICOS DIARRREA DISENTERIA Crema de Bismuto DE GRIMAULT Y C. Medicamento heroico, corta en breve plazo.

AGENCIA DE ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES 1, MAYOR, 1. Positivas economías. Grandes ventajas á los señores anunciantes.

DEBILIDAD GENITAL ESPERMATORREA Y ESTERILIDAD. Curación rápida con la renombrada P. MADA FORTIFICANTE, de Rodríguez de los Rios.